

Composición

Toj HaNajal

(En la corriente)

Maravillosas palabras dichas en Shabát
para la *Parashát Vayeji* 5771

Por el *Rav y Tzadík,*
Mohorosh Shlit"á

Compuestas e Imprentas

Jodesh Tevet 5772

Noche de Viernes, Parashát Vayeji 5771

En la primera comida de Shabát, Mohorosh *Shlit"a* hablo palabras inspiradoras acerca de los rasgos de temor y amor que uno recibe del *Tzadík*, basado en las enseñanzas de Rabí Najmán en *Likutei Moharán*, parte I, lección 17.

Rabí Najmán dice: “Es imposible obtener temor y amor sino a través de los *Tzadikím* de la generación. El *Tzadík* de la generación es quien revela el temor y el amor.” (Estas son las palabras de Rabí Najmán.)

Mohorosh explicó que el temor y el amor son los dos rasgos que son el fundamento de la vida, y todo el edificio del servicio Divino se establece sobre ellos. Por un lado, la persona siempre debe tener temor y reverencia por Hashem, asegurándose de que él no transgreda Su voluntad de ninguna manera. Este es el significado de las 365 *mitzvot* negativas – cuya fuente es el temor – porque cuando uno teme a Hashem, él no transgrede cualquiera de las prohibiciones de la Torá como es ordenado. Por otro lado, se debe amar a Hashem en todo momento y estar alegre de poder cumplir Sus *mitzvot* con mucha alegría de tener el gran honor de cumplirlos. Este es el significado de las 248 *mitzvot* positivas – cuya fuente es el amor – porque cuando uno ama a Hashem cumple con todas las *mitzvot* con gran alegría. Él mira está ansioso de poder cumplir otra *mitzvá* y hacerlo con mucha alegría, como dijeron nuestros sabios (*Avot* 4:2) “La recompensa por [cumplir] un *mitzvá* [es otro] *mitzvá*.” Que la persona deriva tanto placer de poder cumplir las *mitzvot* hasta el punto donde él no desea alguna recompensa por haber cumplido la *mitzvá*, sino que sólo desea poder cumplir otra *mitzvá* (*Likutei Moharán*, parte I, lección 5).

El *Tikunei Zohar* (*Tikún* 10) explica que “los rasgos del temor y el amor son [como] dos ‘alas’,” a través del cual uno puede volar. Porque cuando uno cumple una *mitzvá* en este mundo material, el objetivo y perfección principal es de causar que la chispa interna y los aspectos espirituales de la *mitzvá* vuelen y sean elevados a los mundos superiores, causando rectificaciones maravillosas en todos los mundos. Ahora, esta elevación se logra a través del temor y el amor. Cuando uno cumple una *mitzvá* con temor y reverencia por Hashem, así como un gran amor y gozo por Hashem, creando así “alas” para la *mitzvá* por el cual uno es capaz de elevarse y causar rectificaciones maravillosas en todos los mundos. Podemos ver que la perfección principal del servicio Divino de uno depende del temor y el amor.

Rabí Najmán dijo que “uno recibe el [aspecto del] temor y el amor del *Tzadík*,” ya que la misma esencia del *Tzadík* es el santo fuego que siempre arde dentro de él

con el temor por Hashem, hasta el punto en donde su temor siempre es visto en su rostro. Igualmente su corazón es llenado por un gran amor y deseo por Hashem, de poder cumplir Sus *mitzvot* con gran alegría. Por lo tanto, la persona que amerita acercarse a dicho *Tzadik* puede bajar sobre si mismo este gran temor y amor, de sólo ver como el *Tzadik* cumple sus santas devociones. Luego, él podrá comenzar a experimentar el verdadero amor y temor y mejor servir a Hashem.

Estos dos rasgos del temor y el amor son el fundamento sobre el cual el *Jasidut* de Breslov se basa, como hemos merecido recibirlo de nuestro santo Rebe, Rabí Najmán z"l, que son la oración y la alegría. La oración es la fuente del temor, como está escrito (*Mishlei* 31:30) “La mujer que teme a Hashem, ésa será *alabada*” (una alusión a la oración – ver *Likutei Moharán*, parte I, lecciones 14 y 20). Cuando una persona teme a Hashem, habla con El pidiéndole ameritar cumplir Su voluntad. También reflexiona sobre su situación y juzga sus acciones durante su oración para ver ellas son justas y de acuerdo a las leyes de la santa Torá. Esto se corresponde al aspecto de “justicia” que se requiere durante su oración personal (*Likutei Moharán*, parte I, lección 15). La alegría es la fuente del amor debido al gran amor que uno siente por Hashem, la persona siempre está feliz y alegre, cumpliendo todas las *mitzvot* con gran alegría. Podemos ver que una señal para ver si uno se ha acercado al verdadero *Tzadik* es si siempre está envuelto en oración personal, además de estar muy feliz con los *mitzvot* de Hashem. A través de esto, él merece recibir de él temor y el amor que dependen de acercarse al verdadero *Tzadik*.

Ahora, Rabí Najmán explica (*Likutei Moharán*, parte I, lección 5) que “el temor y el amor son *Jesed* (bondad) y *Guevurá* (severidad), derecha e izquierda, respectivamente; y que la perfección principal es unirlas como una. Porque *jesed* se despierta del gran amor que la persona tiene por Hashem y en cumplir Sus *mitzvot* con mucha alegría. Esto corresponde a la “derecha,” porque “la diestra abraza” (*Shir HaShirim* 2:6, 8:3), y muestra misericordia. Y *guevurá* se despierta del gran temor a Hashem para que una pueda dominar su *yetzer hará* (mala inclinación) y empujarla de sí mismo. Esto permite que la persona tenga cuidado con transgredir cualquier prohibición de la Torá, que corresponden a la “izquierda,” que “empuja”. Y la perfección principal es unir estos dos rasgos, como uno sólo, haciendo que la *guevurá* una parte de *jesed* y viceversa – es decir, a buscar el “temor” y el “amor” dentro de cada *mitzvá* y unirlas como uno solo. Tomemos por ejemplo, la *mitzvá* del *Shabát*, por un lado, uno debe temer y venerar la gran santidad del *Shabát*, teniendo mucho cuidado de no profanarlo, que Hashem nos libre. Al mismo tiempo, se necesita estar muy feliz en *Shabát* con un gozo eterno, disfrutando de todo tipo de placeres santos, como explica Rabí Najmán (*Likutei Moharán*, parte II, lección 17) que “uno debe tener mucho cuidado de estar alegre y

contento en *Shabát* y de recibir el *Shabát* con gran alegría. A través de esta alegría, el temor llega a ser completo – es decir, dentro de *Da'at* (conocimiento santo) - y uno amerita tener el verdadero temor por Hashem. Este es el secreto de *BeREYSHiT*, que es *YiREY Shabát* (teme/venera el *Shabát*).” Podemos ver a través de esto que en *Shabát*, el rasgo de amor está incluido en el temor, y el temor en el amor.

Esta es la importancia de estudiar continuamente las leyes del *Shabát* y de ser muy versado en ellas para poder tener mucho cuidado en todas sus prohibiciones, así como ameritar ser feliz en el y de amar todos sus aspectos. Ambos son aludidos en las letras del *Shabát*, cuales son “*Shabát Bo Tirá* (se temeroso en *Shabát*)” y “*Shabát Bo Tismaj* (se feliz en *Shabát*),” como está escrito en varios lugares del santo libro “*Sidro Shel Shabát* (El Orden del *Shabát*)”. Este es el secreto de las santas palabras de nuestros sabios (*Shabát* 118b) “Si Israel guardase dos *Shabatot* serían redimidos de inmediato.” La verdad es que se necesita sólo un *Shabát* para alcanzar estos dos *Shabatot*, porque uno sólo necesita estar en un nivel de felicidad por el gozo del *Shabát* hasta el punto en que todo su anhelo y deseo dure hasta el próximo *Shabát* y no existe el concepto de los “seis días de la semana” entre ellos en absoluto.

Como explica Rabí Najmán (*Likutei Moharán*, parte I, lección 5) las palabras de nuestros sabios (*Mejilta, Parashát Yitro*) “‘Acuérdate del día de *Shabát*’ – recuérdalo desde el primer día de la semana – es decir, debes sentir el gozo del *Shabát* desde el primer día de la semana.” Esta es la frase, (*Devarim* 24:15) “*Beyomo Titen Sejaro* (En el mismo día le darás su pago/recompensa)” – cuyas letras iniciales son *ShaBáT* – es decir, su recompensa es el mismo *Shabát* debido a que se alegra y está muy feliz en *Shabát*, hasta el punto donde siente la recompensa del mundo venidero en el mismo *Shabát*. Podemos ver que el *Shabát* incluye los rasgos del temor y el amor como uno solo. Por un lado siente gran temor y reverencia por la gran santidad del *Shabát*, teniendo cuidado de no transgredir ninguna de sus prohibiciones, que Hashem nos libre. Por el otro lado, está alegre y feliz con la alegría del *Shabát*, con una felicidad eterna, sin medida. Lo mismo sucede con todas las otras *mitzvot* que también requieren que unamos el temor y el amor como uno solo. Luego, las *mitzvot* tienen “alas” perfectas y pueden “volar”, haciendo rectificaciones maravillosas en todos los mundos.

Rabí Najmán explica (*Likutei Moharán*, parte I, lección 5) que “a pesar de que tenemos que unir el temor y el amor como uno; sin embargo, tenemos que comenzar por el temor.” Porque cuando una persona tiene temor santo, el amor le sigue por sí mismo. Este es el secreto de las palabras de nuestros sabios (*Kidushin* 2b) “La forma del hombre es de ir [en búsqueda] tras la mujer (su compañera).” “La mujer” alude al temor, como está escrito (*Mishlei* 31:30) “la mujer que teme a Hashem, ésa será

alabada,” porque la fuente espiritual de la mujer proviene del aspecto del temor (*guevurá*, el “lado izquierdo”), haciéndola más susceptible al temor [Nota: el valor numérico de *Yirá* (temor) y *guevurá* (severidad) es el mismo (216)]. Esta es la razón por la que la palabra *ISHaH* (deletreada *Alef-Shin-Hey*) comienza con una *Alef* y *Shin*, que juntas forman la palabra *EiSH* (fuego – deletreado *Alef-Shin*), que es el secreto de *guevurá* y temor. Esto no es el caso con el *Ish* (hombre – deletreado *Alef-Yud-Shin*), con una *Yud* en el medio que separa la *Alef* y la *Shin* (el fuego). Porque el hombre está más cercano al rasgo del amor and él tiene el poder de apagar el fuego de la *guevurá*. Por lo tanto, si existe temor, entonces el amor seguirá sólo, porque “La forma del hombre (amor) es de ir tras la mujer (temor).”

Sin embargo, uno debe comenzar con temor para que pueda temer recibir castigo si transgrede la voluntad de Hashem, como dice Rabí Najmán (*Sijot Harán* #5) que “la manera principal de comenzar a servir a Hashem es a través del temor al castigo. Aunque el Santo *Zohar* menosprecia el mero temor al castigo; sin embargo, sigue siendo la manera principal de *comenzar* a servir a Hashem. Solamente después de esto que se puede llegar a los niveles más altos del temor y amor, donde uno teme a Hashem porque entiende que Él es el propósito y la fuente de todos los mundos.” Por lo tanto, aunque el propósito del servicio divino es de alcanzar el estado perfecto del amor, donde uno ama a Hashem con un gran amor; sin embargo, estamos obligados a comenzar por el temor. Y si ameritamos el verdadero temor, el amor seguirá. Esto se debe a que “la forma del hombre es de ir tras la mujer. Como un hombre que ha perdido un objeto: ¿quien busca a quién? (*Kidushin* 2b)” Si él tiene una fuerte base en el temor – que corresponde a la “mujer” (*guevurá*/el “lado izquierdo”) – como dijeron nuestros sabios (*Mishlei* 31:30) “la *mujer* que teme a Hashem, ésa será alabada,” y entonces el “hombre” (*jessed*/el “lado derecho”) – que se corresponde al amor – seguirá automáticamente y encontrará el objeto perdido. La grandeza del amor y la alegría por la Divinidad permiten que la persona amerite ver la hermosa de Hashem y de visitar su Palacio. Por lo tanto, el servicio principal de la persona es de acercarse al verdadero *Tzadik* que le enseña los caminos del temor (la oración) y el amor (la alegría). Luego, tendrá el mérito de perfeccionar su servicio Divino y de servir a Hashem con temor y amor –oración y alegría – y así ameritar ser incluido en Él por completo. Feliz es él y feliz es su porción.

Mohorosh conecta estas ideas a nuestra *parashá* de una manera maravillosa. La *parashá* de esta semana cuenta como Yosef *HaTzadik* trajo a sus dos hijos Menashé y Efraím ante su padre Yaakov para que él los bendiga, como está escrito (*Bereshit* 48:13), “Y Yosef llevó a los dos, Efraím a su mano derecha hacia la izquierda de Israel, y Menashé en su mano izquierda hacia la derecha de Israel, y los acercó a él. (14) Entonces Israel extendió su mano derecha, y la puso sobre la

cabeza de Efraím, quien era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Menashé, guiando sus manos intencionalmente, aunque Menashé era el primogénito.” Luego, (versículo 17) “y cuando Yosef vio que su padre estaba poniendo su mano derecha sobre la cabeza de Efraím, le causó disgusto, y levanto la mano de su padre, para cambiarla de la cabeza de Efraím a la cabeza de Menashé. Y Yosef le dijo a su padre: ‘No es así, padre, porque éste es el primogénito, pon tu mano derecha sobre su cabeza.’ Y su padre se negó, y dijo: ‘Lo sé, hijo mío, lo sé, él también se convertirá en una nación, y él también será grande; sin embargo, su hermano menor será más grande que él, y su descendencia se convertirá en una multitud de naciones’.”

Tenemos que entender, ¿cuál es el significado de esta disputa santa Yaakov y Yosef en relación con Efraím y Menashé? Además, ¿por qué la Torá entra en detalles sobre la colocación de Efraím y Menashé relata cuando Yosef los llevo a su padre, como en “Efraím a su derecha, a la izquierda de Israel, y Menashé a su mano izquierda hacia la derecha de Israel”? ¿Por qué Yaakov cruzó sus manos e intercambio la derecha a la izquierda y la izquierda a la derecha? ¿Qué lección práctica podemos aprender de todo esto? De acuerdo con las palabras anteriores de Rabí Najmán podemos entender muy bien. Menashé alude al rasgo del temor, como está escrito sobre su nombre (*Bereshit* 41:51) “porque Di-s me ha hecho olvidar todo mi dificultad, y toda la casa de mi padre.” Esto corresponde al temor, que se deriva del “lado izquierdo” y “empuja”; porque su gran temor apartó de él todas sus preocupaciones previas y el gran sufrimiento que experimentó para que no le impidan que sirva a Hashem. No es así con respecto a Efraím, quien alude al rasgo del amor, como está escrito (*ibid.*) “porque Di-s me ha multiplicado en la tierra de mi aflicción.” Él corresponde al aumento y la multiplicación de los *mitzvot* y buenas obras de la persona debido al gran amor que uno tiene por Hashem. Esta es la “mano derecha,” que “acerca” y lleva a la persona a un nivel de gran alegría en la Divinidad de Hashem.

Yosef trajo a Efraím y a Menashe a su padre Yaakov para que él los bendiga antes de morir. Esto se debe a que el temor y amor principal se recibe del *Tzadik* y Yosef quiso que ellos aprendieran estos rasgos de Yaakov. La perfección principal de estos rasgos es cuando el lado derecho está incluido en el izquierdo y vice-versa, uniendo el temor y el amor como uno solo. Por lo tanto, “Y Yosef llevó a los dos, Efraím a su mano derecha hacia la izquierda de Israel, y Menashé en su mano izquierda hacia la derecha de Israel.” Es decir, él trajo a Efraím – quien corresponde al amor/la derecha – a la izquierda de Israel y a Menashé – quien corresponde con al temor/la izquierda – a la derecha de Israel con el fin de unirlos como uno solo. Sin embargo, él fue muy meticuloso precisamente en que Menashé

esté al lado derecho de Israel, porque el temor es primero. Luego, el amor seguirá automáticamente. Porque Yosef *HaTzadik*, quien experimento mucho sufrimiento y agonía desde su juventud y fue probado con toda clase de pruebas difíciles en la inmoralidad de Mitzrayim, sabía muy bien la grandeza de comenzar por el temor, porque sin el es imposible alcanzar el amor. Por lo tanto, él paro a Menashe – el temor – a la derecha de Israel para que él pueda recibir la bendición primero.

Sin embargo, el punto de vista de Yaakov *Avinu* fue de la perfección y propósito final, que es que la perfección principal es llegar al amor y la alegría. Que uno debe amar a Hashem de tal manera que cumple las *mitzvot* con tanta alegría que no desea ninguna recompensa, excepto la oportunidad de cumplir otra *mitzvá*. Por lo tanto, “Entonces Israel extendió su mano derecha, y la puso sobre la cabeza de Efraím, quien era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Menashé, guiando sus manos intencionalmente, aunque Menashé era el primogénito.” Él no cambio sus posiciones; sino que Menashe permaneció a su derecha y Efraím a su izquierda. Sólo que “guió manos intencionalmente,” cruzando de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, con el fin de unir a la derecha y la izquierda como uno. Menashé permaneció a su derecha “porque Menashe es el primogénito,” y sin duda uno debe comenzar con el temor.

Sin embargo, “Entonces Israel extendió su mano derecha, y la puso sobre la cabeza de Efraím,” porque el objetivo principal es alcanzar la perfección del amor y la alegría. Por lo tanto, él puso su mano derecha sobre su cabeza y dijo (versículo 19) “su hermano menor será más grande que él, y su descendencia se convertirá en una multitud de naciones.” Esto se debe a que al comenzar con el temor, uno llega a sentir un gran amor automáticamente, lo cual es lo principal y el mundo entero será lleno de la verdadera revelación de existencia de Hashem. Esto se cumple a través Yehoshua, el estudiante de Moshé, quien es de la tribu de Efraím (ver Rashi, versículo 19). Él otorgó a los hijos de Israel con la Tierra de Israel y les enseñó la Torá. Por lo que antes era pequeño y estrecho – el aspecto del temor – termino convirtiéndose grande y famoso – el aspecto del amor; y él reveló el amor de Hashem por todo el mundo.

Esta es la grandeza de la *jilulá* (aniversario del fallecimiento) de Reb Noson, que cae el 10 de *Tevet*. Porque Rabí Najmán fue completamente recóndito y escondido del mundo, estando aislado de los demás por la mayor parte del día, y todos sus seguidores eran temerosos de él. Sin embargo, Reb Noson entiendo que la luz de Rabí Najmán fue un regalo para el mundo entero. Por lo tanto, se sacrificó a sí mismo para esparcir las enseñanzas de Rabí Najmán por el mundo entero, siempre amando y acercando a los demás a la luz de Rabí Najmán. Si no fuera por Reb

Noson, no supiéramos nada sobre Rabí Najmán, como Rabí Najmán mismo atestiguo de él (*Jayei HaRán* #370), “Si no fuera por Reb Noson, ni si quiera una sola página de mis enseñanzas hubiese permanecido.” Reb Noson fue para Rabí Najmán lo que Yehoshua fue para Moshé *Rabeinu*, quien vino de la tribu de Efraím, revelando y esparciendo las enseñanzas de su maestro por todo el mundo. A través de él se cumple “su descendencia se convertirá en una multitud de naciones” – que las almas judías serían hijos y alumnos de Rabí Najmán. También en un futuro muy cercano, el mundo entero se acercará a la gran luz de Rabí Najmán y recibirá el verdadero temor y amor [Nota: vea *Jayei HaRán* #339, *Yejezkel* 36:26 donde las letras de “*LeV BaSaR* (corazón de carne) se asemejan a las letras de *BReSLov*]. Por lo tanto, feliz es la persona que amerita estudiar los libros de de Rabí Najmán y de Reb Noson, pues por medio de ellos tendrá el mérito de obtener el verdadero temor y amor. Y que Hashem nos concede el mérito de ver la revelación de la Divinidad de Hashem en el mundo entero, y de ver con nuestros propios ojos la venida de nuestro justo *Mashíaj* y la reconstrucción del *Beit HaMikdash*, pronto y en nuestros días. *Amén v'amén*.

